

CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN

Presidente:

D. José Antonio Torroja Cavanillas

Vocales:

Miguel Aguiló Alonso

Luis Berga Casafont

Íñigo Losada Rodríguez

Julio Martínez Calzón

Edelmiro Rúa Álvarez

Florentino Santos García

Benjamín Suárez Arroyo

Director:

Juan Antonio Becerril Bustamante

COMISIÓN DE EXPERTOS

Federico Bonet Zapater

Javier Botella Atienza

Gerardo Cruz Jimena

Javier Díez González

José Luis Gómez Ordoñez

Santiago Hernández Fernández

Antonio Huerta Cerezuela

Ernesto Hontoria García

Javier Manterola Armisén

Manuel Melis Maynar

Felipe Mendaña Saavedra

Eugenio Oñate Ibáñez de Navarra

Carlos Oteo Mazo

Mariano Palancar Penella

Santiago Pérez-Fadón Martínez

Ángel Pérez Jamar

José Polimón López

José Rubio Bosch

Javier Rui-Wamba Martija

Fernando Sáenz Ridruejo

Andrés Sahuquillo Herraiz

Francisco Javier Samper Calvete

Vicente Sánchez Gálvez

Antonio Soriano Peña

Pedro Suárez Bores

Ignacio Tejero Monzón

Javier Torres Ruiz

Santiago Uriel Romero

Eugenio Vallarino y

Cánovas del Castillo

COMITÉ EDITORIAL

Francisco Javier Asencio Marchante

Antonio de las Casas Gómez

Mónica Baeza Ochoa de Ocariz

Juan Antonio Becerril Bustamante

Francisco Esteban Rodríguez-Sedano(f)

Rafael Izquierdo de Bartolomé

Juan Rodríguez de la Rúa

Veinte años en Europa

Se cumplen en la actualidad los veinte años de la incorporación de España a la Comunidad Europea, hecho que supuso un paso trascendente en la historia del país.

Por ello, hemos solicitado del actual Director de la Representación en España de la Comunidad Europea que, como máximo conocedor de las vicisitudes del proceso, nos plantee un resumen de cual es la situación actual de dicha incorporación y nos detalle cuanto se refiere al impacto que, al cabo de veinte años, ha producido en el mundo de nuestras infraestructuras.

Porque, reconozcamos, la aplicación de los distintos Fondos a mejorar los ferrocarriles, los puertos y aeropuertos, las carreteras o las obras hidráulicas ha sido espectacular. Una cifra comprendida entre los 60.000 y 70.000 millones de euros es la que ha sido destinada a la modernización de las infraestructuras españolas en estos veinte últimos años, pudiéndose afirmar ahora que la dotación infraestructural del país está ya en la media europea de UE-15, o es incluso, superior a ella.

Pero ha habido otros efectos. Nuestras empresas del sector (consultoras y constructoras, entre otras) han comprendido también que su actividad exterior estaba en condiciones de desbordar los antiguos cauces que, por razones del idioma, suponía la casi exclusiva expansión hacia Hispanoamérica.

Hoy en día, dotadas ya de cuadros más modernos, mejor adaptados a la movilidad, desarrollan su actividad no sólo en la actual UE-25, sino que van más allá y con ejemplos como Rusia, Ucrania y otros, están presentes en un gran número de países del viejo continente que, hace unos años, parecían imposibles de figurar entre nuestros mercados.

Por todo ello, y por otras razones que sería prolijo enumerar, la incorporación efectiva de España a Europa representó no sólo un paso de gigante en su economía, sino que abrió las puertas a una generación que consideraba ya a nuestras fronteras como barreras históricas superadas cuyos miembros, con mayores dificultades de las previstas y a un ritmo menor del deseado se incorporaban a una nueva Europa más pujante y con mayores esperanzas que aquella que salía de tantas confrontaciones a mediados de los pasados años cuarenta.

Por todo ello, estos veinte años, son un símbolo de esperanza y, para los ingenieros españoles, suponen un mayor campo de actuación para su creatividad y su labor profesional. ♦